

# Comentarios

---

*Jorge E. Uquillas*

Los ponencias presentadas por Carmen Alicia Ferradás y por Antonio de Oliveira Jr. se refieren a los cambios que están ocurriendo a nivel local, regional y nacional como consecuencia de procesos de globalización, particularmente de reestructuración económica y de privatización/reducción del papel del estado en la economía.

Ferradás presenta a la Represa Hidroeléctrica de Yaciretá, entre Argentina y Paraguay, como un caso en el que las organizaciones no-gubernamentales (ONGs) de estos países, promovidas por los agentes globales, han aparecido como resultado de la reducción del papel del estado y de la interacción de lo global con lo nacional, regional y local. Según la autora, Yaciretá desde sus inicios se ha caracterizado como un proyecto con poca o ninguna participación social; sin embargo, en los últimos años, varias ONGs se han organizado y han tomado el papel de apoyo a los grupos sociales regionales y locales en la formulación de sus demandas.

El análisis es apropiado y personalmente coincido con las principales proposiciones. Sin embargo, considero que la discusión del tema se enriquecería mucho si se trataran con mayor detalle aspectos como: los aparentes fracasos de otras alternativas de desarrollo, como la industrialización sustitutiva de las importaciones, que ha llevado a que varios países del continente opten por esquemas de reestructuración económica recomendados por los organismos internacionales de cooperación económica; el hecho de que en la época en que se iniciaba la preparación de este proyecto no sólo no existían las condiciones adecuadas para una mayor participación de la sociedad civil, sino que además entre algunas organizaciones internacionales todavía no se había llegado a legitimar y requerir la evalua-

ción de impactos ambientales o una mayor participación social en el diseño y ejecución de proyectos. Este tipo de información es la que permite comprender por qué hubo casi ninguna o ninguna consulta con los damnificados y en qué contexto empezaron a florecer las ONGs. Al inicio, aquellas que abogaban por los derechos humanos y, posteriormente, las defensoras del medio ambiente.

Es interesante que Ferradás haya introducido el tema del clientelismo y me parece interesante comentar brevemente sobre algunas facetas de esta forma de interacción social. El clientelismo de los gobiernos en sistemas electorales tiene relación con la captación del voto y la mantención de ciertos sectores políticos y económicos en el poder. ¿Qué fin tiene el clientelismo de las ONGs? Parece obvio que su interés no es en el voto sino en que su desempeño sea aceptable a ciertas audiencias, incluyendo a los beneficiarios de su acción y, por ende, de su continua habilidad de intermediación, en base a apoyo financiero de agentes externos. Más allá de generalizaciones, sería interesante examinar cuáles son los grupos sociales que han sido afectados y cuáles las ONGs que han sido activas en transmitir las demandas de estos grupos sociales en el área de influencia de la Represa Yaciretá. ¿Quiénes se consideran damnificados? Además de ellos, quiénes son otros actores sociales claves? ¿Cuál ha sido el papel de los comerciantes a los dos lados de la frontera? ¿Cuál el de los productores agropecuarios, artesanos y población en general? ¿Qué papel han jugado las ONGs ambientalistas en la intermediación entre los intereses locales y regionales con los gobiernos y agentes internacionales?

Oliveira presenta a la represa hidroeléctrica Tucuruí, en la Amazonia brasileña, como un ejemplo de la restructuración global de la economía impulsada por las corporaciones transnacionales en beneficio no de la integración regional, como originalmente lo presentan los gobiernos, sino de sus propios intereses de aprovechar la energía hidroeléctrica abundante y barata de la región. El autor argumenta que una de las características principales del proceso de globalización es que los países capitalistas exportan al Tercer Mundo sus industrias contaminantes. Ve una conspiración de los auspiciadores del “Nuevo Orden Mundial” para condenar a la América Latina a “una nueva época de obsolescencia”. Considera que según el diseño actual los modelos de integración regional y subregional no contribuirán a forjar la identidad latinoamericana.

Tanto esta ponencia como la anterior demuestran las limitaciones que tienen los países latinoamericanos al ejecutar grandes proyectos de desarrollo, donde muchas decisiones claves se toman a nivel del gobierno central y de los agentes globales, ya sean empresas transnacionales u organizaciones

internacionales, mientras que los intereses locales y regionales son considerados secundarios.

Antes nos quejábamos de que los países industrializados habían relegado a Latinoamérica al papel de proveedor de materias primas. Ahora estamos viendo que la industrialización tampoco ha sido una panacea porque está frecuentemente acompañada de impactos ambientales y sociales negativos. ¿Cuál es la salida del atolladero? ¿Conviene a los intereses nacionales y continentales aprovechar recursos como la bauxita o la energía hidroeléctrica para promover polos de desarrollo o, al menos, fuentes alternas de empleo y divisas? ¿Qué alternativas tienen Brasil, Argentina y Paraguay, países con un déficit en la producción de hidrocarburos, para obtener energía eléctrica?

Los artículos brevemente analizados demuestran la necesidad de que la América Latina fortalezca su identidad aprendiendo de sus experiencias pasadas. Que no se deje imponer modelos de desarrollo sin un análisis detenido de sus consecuencias tanto económicas como ambientales y sociales. Procesos crecientes de urbanización e industrialización producen demandas cada vez más fuertes de energía. El aprovechamiento de la energía hidroeléctrica es una alternativa válida para países que no cuentan con grandes reservas de hidrocarburos, pero su explotación está acompañada de grandes riesgos ambientales y sociales, que deben ser identificados desde el inicio y debidamente prevenidos o mitigados.